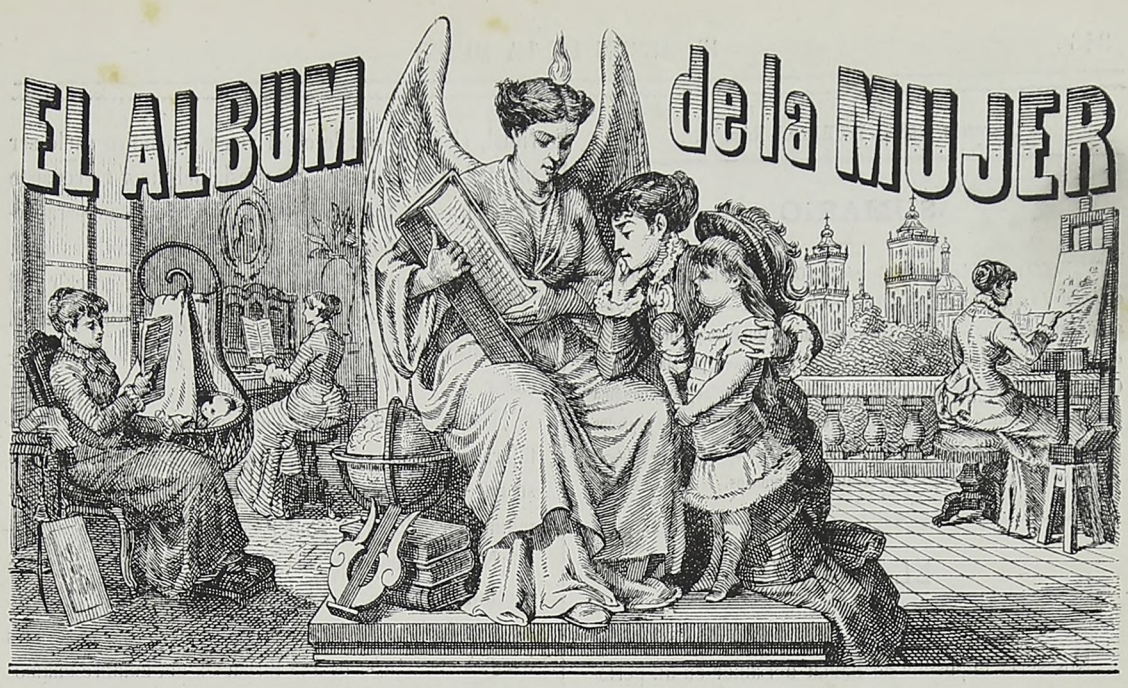


Año 2º MÉXICO, 15 de Junio de 1884 Núm. 24

Directora propietaria, Concepcion Gimeno de Flaquer.

VICTORIA, REINA DE INGLATERRA.

DIRECCION, HOTEL ITURBIDE, Núm. 74.

SUMARIO

TEXTO:—*El Amor*, por Concepcion Gimeno de Flaquer.—*La educacion de la mujer* (continuacion), por Sofía Tartilán —*Una carta curiosa*, por un mexicano.—*Rosa Govona*, por Emilia Quintero y Calé.—*César en casa*, por Juan de D. Peza.—*Don Quijote y Dulcinea*, por Manuel José Othon.—*El Chile*, por Ramon Valle.—*Revista de modas*, por Joaquina Balmaseda.—*Novela* (continuacion). *Fragmentos de un álbum* copiados por Patrocinio de Biedma.—*Máximas de los siete sabios de Grecia.*—*Nuestras ilustraciones*, por X.—Teatros.—Anuncios.

EL AMOR.[1]

Nos seria imposible no hablar del amor en un periódico consagrado á la mujer.

Ave, lira y mujer, son sinónimos, porque la lira, el ave y la mujer exhalan constantemente armoniosas notas de amor.

El corazon de la mujer es una pira inextinguible de amor, un altar santo y bendito en el cual arde constantemente el incienso del entusiasmo, un tabernáculo sagrado de nobles sentimientos y levantadas ideas.

Sabed, señoras mias, que el amor es susceptible de falsificacion: los amores y los amoríos son parodias, adulteraciones, simulacros, bocetos informes y croquis mal acabados del verdadero amor.

Hay séres que aman la belleza, la elegancia, el nombre de una persona, su talento, su gracia, su gentileza, ó su fortuna.

Todos estos sentimientos distintos, al ser manifestados, toman ilícitamente el nombre de amor.

La ambicion, la vanidad, el capricho, el coquetismo y la sensualidad, se atavian frecuentemente con el ropaje del amor. El disfraz suele ser tan perfecto, que hasta las inteligencias más brillantes son víctimas de la mayor ofuscacion.

Las mujeres particularmente son muy propensas á grandes alucinaciones.

El oropel y el similor los acogen cual si fueran oro de ley: fácil es comprender en qué consiste esto.

La viva imaginacion de la mujer atropella á la reflexion, y la falsa educacion que reciben algunas mujeres les hace fiarse demasiado de apariencias y exterioridades de relumbron.

No es el amor romántico, que siempre aparece espiritual, el más verdadero: el amor romántico suele ser una fiebre del cerebro. La poesía del amor no consiste en las frases y manifestaciones que se adoptan para expresarlo. En amor nada es la forma: el fondo lo es todo.

Algunas mujeres tienen la desgracia de creer en el amor revelado en sonoros versos, y generalmente es el más falso. Para amar mucho no es preciso ser versificador.

Desconfiad del amor que os pinten con brillantes metáforas, originales hipérboles y elegantes hipótesis. No se necesita galanura de estilo para presentar un sentimiento en todo su esplendor.

¡No apellideis vulgar al hombre que, abrasado en un sentimiento noble, se encuentra difícil para definirlo!

Cuando hay muchos grados de pasion, el idioma es insuficiente: entónces á la turbacion del hombre enamorado debe suplir la penetracion de la mujer.

No es amor poético el del hombre que quiere demostrarlo á fuerza de frases ampulosas y sonoros adjetivos. Es amor sublime, inmenso, santo y grande, aquel que se apoya en la abnegacion y el sacrificio, porque el sacrificio es la poesía en accion.

El hombre que ama á una mujer de mérito á la cual tributa la sociedad aplausos y adoracion, y calla ese amor, temeroso de que sea profanado, guardando religiosamente la pruebas de afecto que su amada le da, ese hombre ama verdaderamente.

El hombre que hace pública ostentacion del amor que inspira á una mujer que brilla en el gran mundo, no la ama á ella, se ama á sí mismo.

Las almas verdaderamente delicadas y apasionadas, prefieren el silencio y el misterio, á la publicidad.

No es lo mismo amar á una mujer, *por ella*, que *por sus méritos*.

Mediten esto las mujeres.

Un amante decia á una mujer adornada de gloria, juventud y belleza: «No amo en tí tu talento, que todos celebran, y ménos tu belleza y juventud: comprendo que amo la esencia de tu espíritu, el aroma de tu alma, el perfume de tu corazon, pues fea, vieja é idiota, te amaria lo mismo.»

Este amor no puede confundirse con el cálculo, la conveniencia y el egoismo.

Este amor se halla despojado de toda idea terrenal.

Esforzaos en merecer un amor cual éste, queridas lectoras.

El mayor éxito que puede obtener una mujer, es inspirar un amor sublime y puro.

Hay amor sentimiento y amor sensacion: la mujer debe saber distinguirlo, porque de lo contrario está muy en peligro.

¡Cuántas veces vierte la mujer una gota de ternura

1 *Al Sr. D. Francisco de Paula Flaquer.*—¿A quién si no á tí pudiera yo dedicar este artículo? Tú has sido, eres y serás mi única pasion; y ya que has sabido inspirarme el afecto que describo, ofrézcote mi trabajo literario como testimonio del tierno cariño que inspiras á tu apasionada—*Concepcion.*

en el corazon de un hombre, sin saber que éste la absorbe con la voracidad del deseo, dando incremento á la fatídica llama que abrasa su cerebro!

Dice elocuentemente la notable escritora Jorge Sand: «Es preciso distinguir el amor del deseo; éste quiere destruir los obstáculos que lo atraen, y muere sobre las ruinas de una virtud vencida: el amor quiere vivir, y por lo mismo quiere ver al objeto de su culto largo tiempo defendido por la virtud; por ese muro de diamante cuya fuerza y brillo le da valor y hermosura.»

La mujer que no sostenga el amor de un hombre, más por las negativas que por las concesiones, se verá derrotada, y el enemigo que se presentaba como siervo humilde, pronto se alzará tirano vencedor.

El amor, cuando está en creciente, vive de combates y de luchas, pues al no encontrar dificultades, suele dormirse al arrullo de la confianza y despertar helado.

El amor es un guerrero audaz y temerario, que quiere diques, muros, escollos, barreras insuperables, fuertes trincheras y fortalezas inexpugnables; porque como cuenta segura la victoria, sin dificultades seria pequeño su triunfo.

Se equivocan los que dicen que la sensacion es hija legítima del amor: la sensacion es una hija espúria, una hija bastarda é infame, que al nacer mata á su padre.

¡Hombres, creednos! Jamas huyais de las mujeres severas: os aman más y mejor las mujeres que os imponen duramente sus virtudes, que las que aceptan con gran docilidad vuestros vicios.

El amor espiritual no quiere manchar sus níveas alas en el lodo de la vida.

El amor puro se inspira siempre en cosas muy altas; el amor puro puede conducirnos á la inmortalidad.

El amor puro es un astro que ilumina la lóbrega noche del dolor.

Una aromosa esencia que fertiliza los corazones abrasados por la fiebre de los sentidos.

El faro luminoso que conduce al extraviado viajero á puerto de salvacion.

La inextinguible estrella que con ígneos resplandores ilumina los abismos del alma.

La gota de rocío que vivifica las marchitas flores del pensamiento. ¡El suspiro de un serafin!

¡El tierno acento de un querube!

¡El beso de la aurora al cáliz de la azucena!

El amor puro consiste en la célica fusion de dos almas en una, alzando el vuelo hácia la etérea region.

El amor es para el corazon humano, lo que las frescas auras para las plantas que mueren abrasadas por el sol; lo que la vista de la playa para el náufrago desalentado; lo que la fuente de un oasis para el árabe sediento.

Muy conocido es el poder del Arquitecto del mundo, como llama al amor Hesiodo: bajo su influencia, no hay carácter ni vicio que no se modifique. El altivo humilla la cerviz, el arrogante se prosterna, el débil se hace fuerte, grande el pequeño, héroe el grande.

En alas del amor han penetrado en el templo de la gloria, Rafael con su Fornarina, Tasso con su Eleonora, Dante con su Beatriz, Petrarca con su Laura, Goethe con su Margarita, Velazquez con su Juana, Andrés del Sarto con su Lucrecia, el Ticiano con su Lavinia y Tintoretto con su Marietta.

Todos los grandes genios han hablado del amor de un modo tan tierno como sublime.

Amor es un ala que Dios da al alma para que vuele al cielo, ha dicho Miguel Angel.

Santa aspiracion de la parte más etérea del espíritu, le ha denominado una escritora contemporánea.

Respiracion celestial del aire del Paraíso, le apellida el ilustre autor de *Nuestra Señora de Paris.*

El amor es el lazo que más estrechamente nos une á la vida: cuando hastiados de ella queremos abandonarla criminalmente, él nos presenta un mundo envuelto en velos purpúreos y nacarados, en el cual la luz del sol es siempre pura, el cielo diáfano y azulado, el céfiro impregnado de perfumes, el prado verde, lozano, y canoras todas las aves que hienden el espacio, formando conciertos armoniosos con sus alegres trinos.

Cuando ese afecto angélico, ese deleite divino, penetra en nuestro corazon, siembra en él un gérmen fructífero, del cual nacen la ventura, la paz, la dicha y el entusiasmo hácia todo lo bello y lo sublime.

En un corazon enamorado no tienen cabida pensamientos mezquinos, porque un corazon enamorado respira siempre atmósferas de santidad.

La criatura, ora se vea azotada por el furioso vendaval llamado infortunio, ora se halle bajo el yugo del fatalismo, de ese gigante aterrador cuya dura fisonomía nos dirige una sonrisa sarcástica para insultar nuestro dolor, jamas se abate: su alma perseguida por la adversidad, se hace más grande con la lucha de los peligros, y se eleva como una encina que se ve crecer á la vista, cuando la tempestad se agita en torno de su espléndida copa.

Si la luna resplandece cual fúlgido diamante suspendido en la bóveda celeste, retratando su pálida faz en el mar, y las flores al abrir su corola embalsaman el ambiente, y la mariposa revuela en torno de su jazmin querido, es que el fuego de la pasion las anima, y el mar ama á la melancólica luna, y las auras al mar, el jacinto á la azucena, la mariposa al jazmin y el céfiro á la brisa. ¿Quereis encontrar la escabrosa senda de la vida cubierta de odoríferas flores?

Amad.

¿Anhelais un lenitivo á vuestros pesares, un bálsamo á vuestras heridas, una panacea á vuestros infortunios?

Amad.

El amor es la vida del alma; ésta, semejante á una planta parásita, queda yerta, muere, cuando le falta ese jugo, esa sávia vivificadora.

¡Hombres eminentes, ilustrad á la mujer, porque ella, reina de vuestra voluntad por vuestro amor, os manejará á su antojo!

Si tiene la mujer entendimiento, os elevará; si carece de él, os hará perder el vuestro.

Ser vencidos por una mujer de mérito, es un triunfo.

Ser vencidos por una estúpida, es una derrota.

¡No pospongais la inteligencia á la hermosura, porque os rebajais!

Cuanto más ilustrada se halle la mujer, más seguros estais de no ser víctimas de ridiculeces suyas y caprichos vanos.

La mujer os enseña á sentir, prepara vuestro corazon para el amor: preparad vosotros su criterio por medio de la instruccion, para que sólo germinen en él grandes pensamientos y levantadas aspiraciones.

CONCEPCION GIMENO DE FLAQUER.

LA EDUCACION DE LA MUJER.

(Continuacion.)

Sin embargo, más tarde se querrá que esta misma jóven, convertida en madre de familia, eduque é instruya á sus hijos, sin duda por medio de la ciencia infusa que esperan se desarrolle en ella bajo la influencia del matrimonio. Mas como nada hay tan lógico como la naturaleza, así como el olmo no dará nunca peras, ni olivas el manzano, la madre ignorante nada tendrá que enseñar á sus hijas ni éstas á las suyas, y tejiendo y destejiendo la eterna tela de *Penélope*, si nosotras no tratamos de romper ese círculo fatal en el que nos tienen encerradas las preocupaciones por un lado y el egoismo ó la apatía de los hombres por el otro, la sociedad marchará adelante, porque ese es su destino; pero marchará como el carro que lleve dos ruedas desiguales; marchará torpemente, sirviéndole de rémora la ignorancia y nulidad de la mujer.

Hay más todavía: en lo que llevamos dicho parece como que queremos abrigar la ilusion de que en la mujer se pretenda educar, aunque de un modo equivocado é incompleto, algo más que el cuerpo. Pero á poco que nos fijemos, esta ilusion desaparece, y vemos clara, desnuda, la triste realidad; vemos que, si hoy no se nos niega el alma, como en otro tiempo, se la anula, relegándola al último término; y si no, procedamos con órden y veamos los elementos que componen la educacion de una jóven, no sólo de la clase media, sino de la más elevada aristocracia.

Primero, clases de adorno; segundo, prácticas religiosas; tercero, conveniencias sociales; cuarto, utilidad material, esto es, modo de hacer valer las gracias para establecerse con las mayores ventajas posibles; ¿y despues? Despues, nada. Despues, el vacío, el tedio, la muerte moral, ó bien las pequeñas intrigas, las pequeñas miserias, las mezquinas pasiones ocupando el lugar de la inteligencia y llenando el vacío que no puede llenar el pensamiento; haciendo de este modo, un sér todo corazon, todo sentimiento, con perfecta aptitud para contribuir á la marcha del progreso humano, dotado de exquisita sensibilidad, de abnegacion sin límites, y creado para ser el lazo de union entre el cielo y la tierra, entre el hombre y la sociedad, entre la fuerza y la razon; un sér frívolo, inepto, nulo para todo lo que sea grande y elevado, incapaz de llenar de otro modo que materialmente su mision en el mundo, y empequeñeciendo hasta el más sublime de los sacerdocios, el de la maternidad.

Insensiblemente nos hemos ido separando del órden que queriamos establecer, pues las consideraciones que anteceden, por más que sean consecuencia natural del asunto que estamos tratando, apartan de la mente de nuestras lectoras la parte material y especulativa que nos hemos propuesto demostrar.

Como en la formacion del sér moral de la mujer entran lo mismo los elementos materiales que los que se refieren al espíritu, no podemos pasar por alto lo que en este ramo forma parte de la educacion.

Empezando por las labores propias de nuestro sexo, que han de servir, ya de recreo, ya de utilidad, puede observarse que se atiende mucho más á lo supérfluo que á lo necesario, dejando siempre con este equivocado sistema una puerta abierta á la desgracia, y este es un punto que nos proponemos tratar detenidamente.

Por una idea de progreso mal entendida, todas nuestras aspiraciones, todas nuestras tendencias, tienen por objetivo elevarnos sobre el nivel en que la suerte nos ha colocado. Nada más natural ni más digno de respeto que estas tendencias cuando la razon les sirve de guía y la prudencia de regulador; mas es un extravío lastimoso el que la mayor parte de las veces hace que estas aspiraciones, estas tendencias, no tengan otro punto de partida que la satisfaccion de una pueril vanidad, ni se propongan otro fin que la vanidad misma.

Este juicio erróneo que se tiene de lo que es progreso, se refleja más que en ningun otro acto de la vi-

da en lo que se refiere á la educacion de la mujer. Bajo el pretexto de que es necesario marchar con los adelantos del siglo, el artesano quiere que su hija reciba una educacion aristocrática hasta cierto punto. La clase media, que encuentra invadido su terreno, eleva sus miras, y traspasando los límites naturales que la sociedad, tal como está organizada, tiene marcados, educa á sus hijas para duquesas. Vienen despues las clases elevadas, y cada familia cree que se rebajaria si no pusiera á las suyas al nivel de las princesas y de las reinas; y entiéndase que nos referimos á la parte material de la educacion. Ahora bien, ¿qué resulta de todo esto? Que enseñando á las jóvenes una multitud de cosas supérfluas, segun su clase, y olvidando las necesarias, se las deja expuestas á la indigencia, como no puede ménos de suceder con tan equivocado sistema; porque las mismas condiciones en que hoy se encuentra nuestra sociedad, hacen que los cambios de fortuna sean más rápidos y frecuentes que en otro tiempo; y una educacion en la que todo es negativo, no puede servir de garantía para el bienestar material. Como no queremos emitir opiniones aventuradas, vamos á demostrar, lo más claramente que nos sea posible, la verdad de cuanto acabamos de decir.

Conocemos una porcion de niñas, hijas de modestísimos artesanos, que saben hacer primorosamente flores de cera, de tela y de papel; que bordan con perfeccion en blanco y en cañamazo; que hacen mil diferentes labores y dibujos en puntos de *croche*, tunecino y de malla; que poseen, en fin, una porcion de habilidades por el estilo, perfectamente inútiles, miéntras que ninguna sabe hacerse por sí misma una sencilla camisa, ó cualquiera otra de las prendas que constituyen su vestido. Estos padres piensan, sin duda, que sus hijas estarán más tarde en una posicion que les permita pagar una modista, pues las precitadas labores, no sólo no las sirven para subvenir á sus necesidades, sino que las son embarazosas, haciendo que las niñas, habituadas á este trabajo frívolo, cobren repugnancia á las faenas, como si dijéramos más groseras, más materiales. Esto, además de las molestias que trae consigo la escasez de recursos, las proporcionará la contrariedad moral que causa siempre la conciencia de la propia ineptitud.

En la clase media, como más numerosa, los estragos de este equivocado sistema de educacion son tambien más visibles. Se cree haber llegado al pináculo de la perfeccion cuando á una jóven de esta clase se la ha enseñado, además de las labores de aguja, un poco de música, algo de dibujo, á dar tormento á las teclas de un piano ó á las cuerdas de un arpa, un poco de equitacion, un mucho de baile, y á recitar de memoria algunas composiciones poéticas de Larra, Espronceda y Zorrilla. Ahora bien; para el caso de un percance, de una de esas burlas que la fortuna suele jugar aun á sus favoritas más queridas, ¿qué utilidad material se puede sacar de todos estos conocimientos? ¿Podria ninguna de estas habilidades suplir la falta de criados para el arreglo de una familia? ¿No comenzarian inmediatamente á tocarse los inconvenientes de esta educacion, representados por la nulidad completa de una mujer que, aun con la mejor voluntad, no podia llenar el vacío que dejaban en su casa la criada ó la doncella, á quienes no podia pagar? Pues esto mismo, en mayor escala, puede suceder y sucede en las clases elevadas, porque la inconstancia de la fortuna no respeta títulos ni nombres; y más de una vez hemos oido lamentarse amargamente á mujeres que han ocupado una gran posicion social, por no encontrar en la educacion que habian recibido recurso alguno para atender á sus necesidades y librarse de las molestias que trae consigo la nulidad acompañada de la miseria.

La verdadera utilidad no está en que la mujer sepa un oficio, del que pueda lucrarse: no es de esto de lo que nos estamos ocupando. No es que nosotras pretendamos que á la niña no se la enseñen esas labores delicadas que perfeccionan el gusto, despiertan el sentimiento de lo bello y constituyen una ocupacion agradable para esas largas horas en que el fastidio procura invadir el espíritu para pervertirle; pero creemos sinceramente que ántes de lo agradable debe estar lo útil y ántes de lo supérfluo lo necesario; pues, volviendo á nuestra primera idea, creemos que el verdadero progreso no excluye el que cada cual, sin renunciar á elevarse, no olvide la posicion que ocupa, la que ocupan ó pueden ocupar sus hijas y los cambios de fortuna que puedan sobrevenir, para los cuales es necesario estar prevenidos si no se quiere que la desgracia y la miseria con todas sus consecuencias invadan nuestros hogares.

Mucho, muchísimo más podriamos decir sobre este mismo tema; pero creemos que basta con lo dicho para que se comprenda nuestro pensamiento; y creemos tambien que la verdad de cuanto rápidamente acabamos de indicar puede verse prácticamente con sólo tender una mirada en derredor y examinar con un poco de detenimiento las desconsoladoras consecuencias que muchas veces trae para la mujer el equivocado sistema de educacion, que consiste en olvidar la enseñanza de lo útil y necesario por lo inútil y lo supérfluo, sistema que á la vez la deja desarmada contra las vicisitudes y contrariedades de la vida y la hace contraer hábitos que más tarde la obligarán á mirar con indiferencia, si no con repugnancia, las ocupaciones necesarias, aunque materiales, que puede imponerla la imperiosa ley de la necesidad.

SOFÍA TARTILAN.

Continuará.

UNA CARTA CURIOSA.

Publicamos á continuacion, seguros de que la verán con gusto nuestros lectores, la carta que un distinguido literato mexicano (se cree por muchos, que es el Sr. D. José M. Lafragua) compuso con los títulos de las comedias originales, refundidas y traducidas, del célebre poeta español D. Manuel Breton de los Herreros.

Los títulos van con letra cursiva.

Dice así:

Mi querida *Marcela:*

¡Cómo se pasa el tiempo! Desde *el viaje á Huelva* no nos vemos; pero *mi dinero y yo* somos tuyos *al pié de la letra.*

Te participo que *me voy de Madrid* con *el poeta y la beneficiada*, que son de *la familia del boticario.* Pasaré *una noche en Burgos*, en compañía de *la batelera de pasajes;* porque *mi tio el jorobado* quiere que me dé *la primera leccion de amor.* Dirás que *á la vejez viruelas*, y que debo hacer *un paseo á Bedlan*, mas no olvides que hay *lances de carnaval*; que sólo seré *el amante prestado,* y que debo cuidar *mi empleo y mi mujer.* Estas no son, pues, *cuentas atrasadas*, sino *pruebas de amor conyugal*; y como *todo es farsa en este mundo*, esta será *una de tantas.*

Luego que hable con *D. Frutos en Belchite, á Madrid me vuelvo* con *Pascual y Carranza*, que aunque tienen *el pelo de la dehesa,* son *los parientes de mi mujer. Desde Toledo á Madrid*, viajaré con *el hombre gordo,* ya sabes, *Don Fernando el emplazado,* que como es tan *ingenuo*, puede servirnos de *un tercero en discordia*, si llega *el cuarto de hora* que tememos. *Ifigenia y Orestes* han sufrido *el suplicio en el delito;* pues su casa es *lujo é indigencia.* Y aunque han empleado *la astucia contra la fuerza, Mitridates*, haciendo uso *de la autoridad paternal*, les quitó *el legado*, por medio de *un agente de policía*, y se lo dió á *Antígona, la hermanita* de *el desertor.* Ella, pretendida por *el príncipe y el villano*, se casó al fin con *el albañil*, prefiriendo *el matrimonio por amor*, á *el duro y el millon. Si no vieran las mujeres!...* Pero... *no hay cosa como callar;* porque *las paredes oyen.*

Doña Inés de Castro ha adoptado á *Adriana la cieguecita de Olbruk*, que es *una huérfana rusa. El aturdido Jocó*, que hoy es *el caballero á la moda*, se casó con ella, sin pedir á *la madre política, la fe de bautismo;* porque *por la novia y por la dote*, lo haria hasta con *la niña del mostrador.* Cierto es que *el que ménos corre, vuela;* pero ¡qué asquerosa es *la hipocresía del vicio!*

Carolina, la viuda de *Wallestein*, modelo de *ingenio y virtud*, huyendo de *el médico del difunto,* que es *un regañon enamorado*, entró al *Colegio de Tonington;* y encerrándose en *el sitio del campanario*, con *la llave falsa*, que le dieron *los Tellos de Meneses*, se convirtió en *la carcelera de sí misma.* ¡Hé aquí *el valor de la mujer! ¡Fuego de Dios en el querer bien!*

Merope, la loca fingida, que queria *un novio pasado por agua,* se casó *por poderes*, con *un francés en Cartagena*, y ántes de *el segundo año*, ya le quiere *engañar con la verdad*, haciendo su casa *la mansion del crímen.* ¡Mira los frutos de *la falsa ilustracion!* Él es *el hombre pacífico*, y tiene por regla *con quien vengo, vengo;* pero *el qué dirán*, le hará *querer mandar en casa. Ella es él* segun dice: sin embargo, servirá de *aviso á las coquetas*, y de *escuela del matrimonio.*

Ayer fuí á *un dia de campo* donde *el intendente y el comediante* me obsequiaron con *una ensalada de pollos.* Allí, cual *otro diablo predicador*, critiqué *contumaz* durante tres horas las *flaquezas ministeriales. ¡Qué de apuros en tres horas!* Porque *acaso se sabe quién gobierna?*

Mi secretario y yo, arreglamos con *el cómico de la legua,* que tambien es *poetastro, el plan de un drama*, con el título de *Muérete y verás!* Y entre *la ponchada y la nieve*, y entre *las improvisaciones* de aquel *carnaval de los demonios*, proyectamos *la redaccion de un periódico* intitulado *La Minerva*, en el cual defenderémos *el pró y el contra. El editor responsable* será *el amigo mártir.*

Los hijos de Eduardo siguen en relaciones con *Dido y Andrómaca,* quienes *por no decir la verdad*, se han enemistado con *María Estuardo*, que aunque es ya *una vieja*, valiéndose de *la pluma prodigiosa* de *un enemigo oculto*, les está dando *á la zorra candilazo. ¡Dios los cria y ellos se juntan!* Por eso te he dicho *cuidado con las amigas!*

Los carlistas en Portugal amenazan *la independencia. ¡No ganamos para sustos!*

Los dos sobrinos siguen haciendo *los solitarios:* son *los dos preceptores de frenología y magnetismo...* Estos sí son *achaques á los vicios.*

He descubierto *los primeros amores* de nuestra *Elena;* y aunque *lo vivo y lo pintado* no son lo mismo, creo que no ha de *errar la vocacion.*

Tú querias *un novio para la niña*, y yo le tengo *un novio á pedir de boca.* Si vieras *qué hombre tan amable!* Su máxima es *finezas contra desvíos.* La tuya era: *No más muchachos;* mas *por una hija* serás abuela... *¡Estaba de Dios!*

Te esperan *el novio y el concierto;* te mando *los tres ramilletes* que me pediste.

Recibe finas *memorias de Juan García*, que sin cesar me pregunta *¿quién es ella? Cosas de Don Juan,* que quiere ser *el confidente.* En fin, *á lo hecho pecho*: tu serás siempre *la escuela de las casadas*, y yo tu fiel

Vellido Dolfos.

ROSA GOVONA.

(Traduccion del itatiano.)

Roma tuvo, entre otros, un hospicio para los huérfanos, por obra de un albañil; y Turin, por una pobre mujer, *Rosa Govona*, un asilo para las hijas de los pobres.

Esta habia nacido en Mondovi,[1] ántes de la mitad del siglo pasado,[2] y habiendo quedado sin padres en mísera condicion, vivia con los trabajos de la aguja, debiéndoselo todo á sí misma, sin un pensamiento de vanidad, con el corazon lleno de hermosos y santos afectos.

Habia acogido en su casa á una pobre huérfana, á la cual, con la elocuencia que brota del amor, dijo, abrazándola como hermana: «aquí vivirás conmigo, y dormirás en mi lecho, beberás en mi vaso, y comerás del trabajo de tus manos.»[3]

A esta compañera se juntaron despues otras, y todas con asíduo trabajo se procuraban el sustento; era la labor para ellas una plegaria, y comer en comunidad el pan ganado por cada una, un consuelo para el corazon.

Habiendo obtenido del municipio una casa más amplia en la llanura de Brea, ordenaron allí un taller de hilados de lana.

Así la buena Rosa, sin darse cuenta de ello, habia llegado á fundar una verdadera y propia institucion; y viendo su utilidad creciente, fué á Turin el año 1775, mejor pais donde pudo reunir, con más ventaja, mayor número de personas.

En Turin ya era conocida, y se sabia qué clase de bienes deseaba hacer, por lo que obtuvo en seguida algunas habitaciones en la casa de los Padres del Oratorio de San Felipe, y algunas mesas y camas de los cuarteles militares, para que ella y parte de sus compañeras se pudieran acomodar por entónces.

Un año despues de su llegada, Cárlos Manuel III dió á aquellas jóvenes una espaciosa casa, y así fué verdaderamente asegurado el instituto, que de *Sor Rosa Govona*, fué llamado de las *Rosinas*, en el cual se entraba por una puerta sobre la que se leian estas palabras: «*Comerás del trabajo de tus manos*», para condenar el ocio y para pública confesion de la regla de aquel hospicio.

A ejemplo del instituto de Turin, Rosa Govona fundó otros en Novara, Fossano, Savigliano, Saluzo, Chieri, y San Damian d'Asti.

En todos estos hospicios se hallan labores adaptadas á la mujer, y todos ellos se sostienen con el trabajo de las jovencitas, ninguna de las cuales, á no ser por falta de edad ó de salud, puede exceptuarse de trabajar.

Estos hospicios, fundados y durante más de 30 años dirigidos por aquella sencilla mujer, son un hermoso y perdurable ejemplo de actividad femenil, en medio de la cual se mantiene en toda su pureza la virtud de las doncellas.

Rosa Govona murió el 28 de Febrero de 1776, habiendo dejado al mundo la prueba de que el trabajo es tambien un excelente maestro de caridad.

En resúmen, quien trabaja se educa siempre más y más á sí misma; y así, miéntras de una parte se pone á cubierto de la fortuna, de otra aprende á servirse de ella, de modo que le proporcione envidiable reputacion. Es raro que el dinero ganado honrada y laboriosamente se sepulte en un cofre ó se desperdicie malamente en locas vanidades.

El hombre que adquirió riquezas con el talento y el trabajo, sabe que valen ménos que el trabajo que se las ha dado, y más de lo que le pueden procurar; por eso ni se enamora de ellas ni las derrocha.

Al emplear sus propias fuerzas, se conoce uno bien á sí mismo, y se guarece de inútiles envidias y de ridículos desprecios: en el ejemplo propio se aprende cuán noble es cualquier trabajo.

Y la nacion, si por un lado ha de gloriarse de los pocos que le abren nuevas vias de riqueza, y le dan el uso de nuevas fuerzas, del otro se complace en todo el que se fatiga en un taller y le da todos los dias el fruto de su trabajo, no pidiéndole más que el pan que comerá bañado con su sudor, y no aspira á otro título que al de hombre honrado.

Se ve, pues, por estos ejemplos, que sin salir uno de su escala, puede adquirir ese nombre, prepararse al bien de la otra vida, y hacer duradera en ésta su memoria.

El mal de hoy es que,

.... il mestier facile e piano
Che gl'insegnó natura ognun rignega,
E vuol nei ferri dell'altrui botega.
Spellar la mano[1]

He dicho de hoy; pero ya en tiempo de Bindo Bonichi, nacido en Siena hácia 1260, las cosas andaban de tal modo, que hubo de decir en uno de sus sonetos:

Il calzolaio fa'l suo figliuol barbiere,
Cosi'l barbier fa'l figliuol calzolaio;
Il mercatante fa'l figliuol notayo,
Cosi'l notayo fa'l figliuol drappiere.[2]

En fin, lo mejor es que cada uno se haga los vestidos á su medida, y cuide de tenerlos limpios: parecerán siempre bien, aunque no sean de seda ó terciopelo.

EMILIA QUINTERO Y CALÉ.

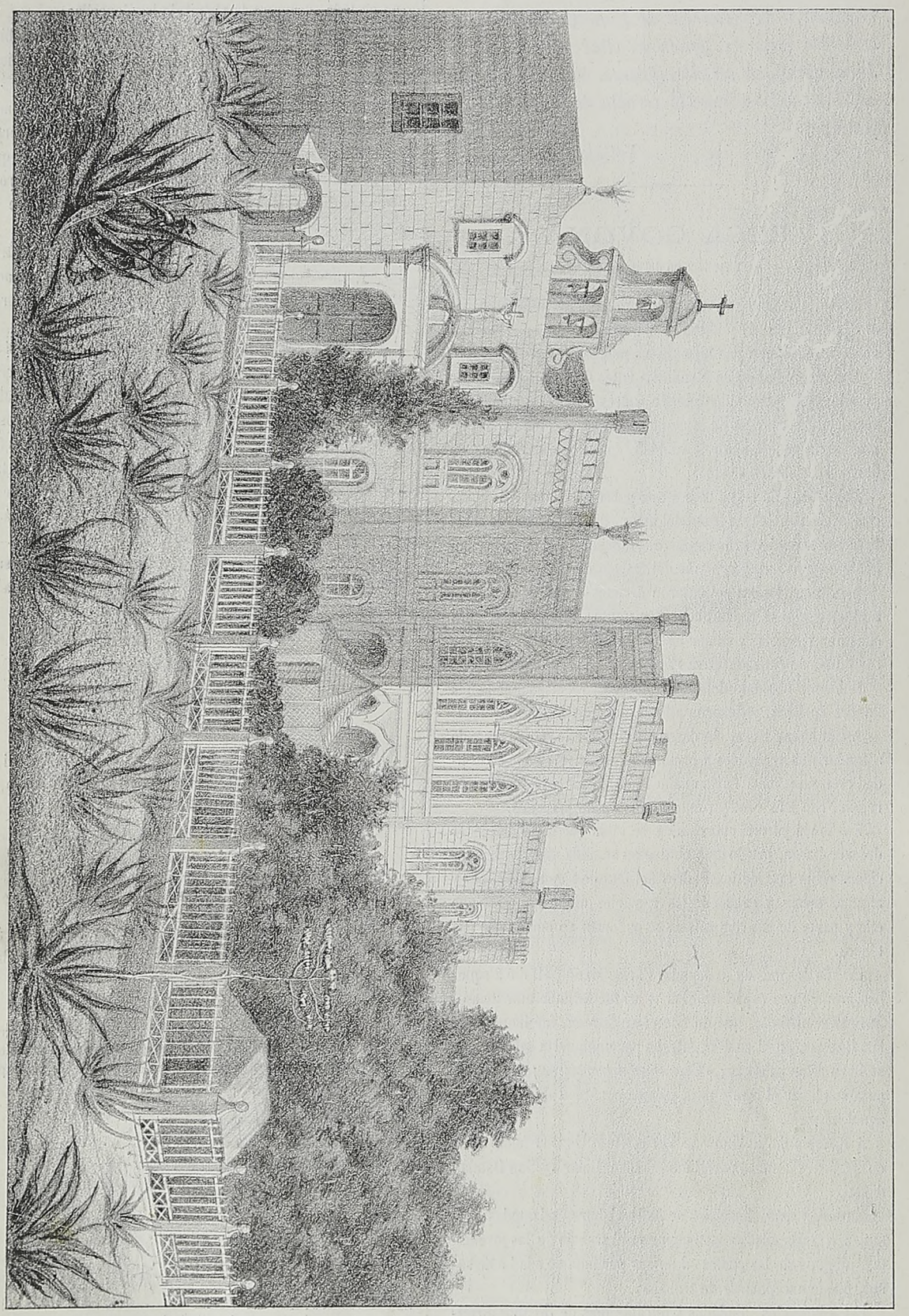
1 Mondovi, capital de la provincia de su nombre en los Estados Sardos.
2 El año 1713.
3 D. Secchi.—*Ensayos biográficos.*—Vol. II.

1 «Cada cual reniega del fácil deber que le impuso su naturaleza, y pretende poner la mano en lo que incumbe á otro.»—*Giuste*, versos publicados é inéditos.

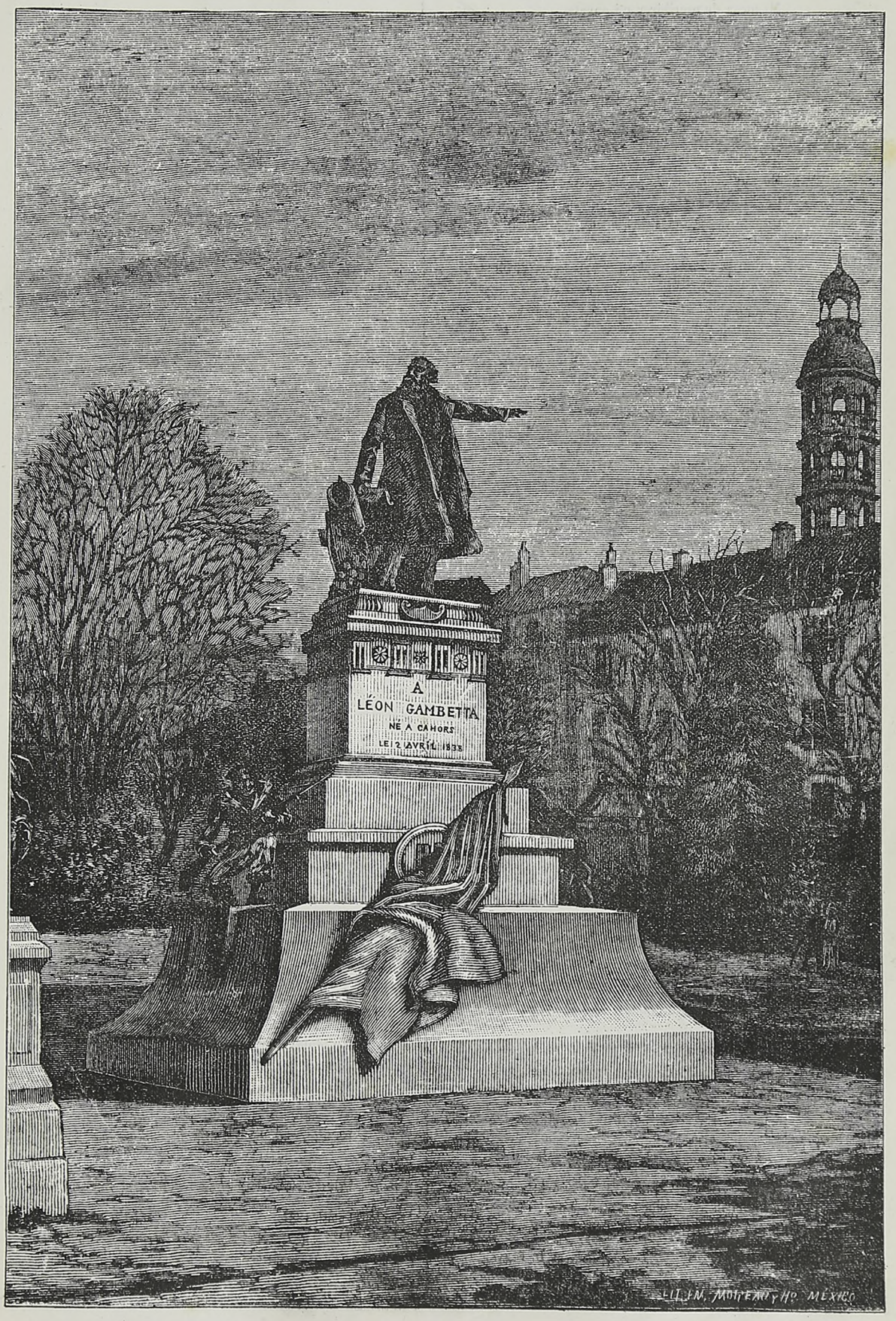
2 «El zapatero hace su hijo barbero,
«Así el barbero hace su hijo zapatero;
«El comerciante hace á su hijo notario,
«Así el notario hace á su hijo comerciante.»
(Rimas de Bindo Bonichi.)

CÉSAR EN CASA.

Juan, aquel militar de tres abriles,
Que con gorra y fusil sueña en ser hombre,
Y que ha sido en sus guerras infantiles
Un glorioso heredero de mi nombre;



Estado de México.—Casa principal de la Hacienda de Soapayuca.



Francia.—Monumento levantado en Cahors, en honor de Leon Gambeta.

Ayer, por tregua al belicoso juego,
Dejando en un rincon la espada quieta,
Tomó por voluntad, no á sangre y fuego,
Mi mesa de escribir y mi gaveta.

Allí guardo un laurel, y viene al caso
Repetir lo que saben mil testigos:
Esa corona de oropel y raso
La debo, no á la gloria, á mis amigos.

Con sus manos pequeñas y traviesas,
Desató el niño de la verde guía
El lazo tricolor do están impresas
Frases que no descifra todavía.

Con la atencion de un sér que se emociona
Miró las hojas con extraño gesto,
Y poniendo en mis manos la corona,
Me preguntó con intencion:—«¿qué es esto?»

—«Esto es—repuse—el lauro que promete
La gloria al genio que en su luz inunda....
—«¿Y tú, por qué lo tienes?»
—Por juguete,
Le respondió mi conviccion profunda.

Viendo la forma oval, pronto el objeto
Descubre el niño de la noble gala;
Se la ciñe faltándome al respeto,
Y hecho un héroe se aleja por la sala.

¡Qué hermosa dualidad! Gloria y cariño
Con su inocente accion enlazó ufano,
Pues con el lauro semejaba el niño
Un diminuto emperador romano.

Hasta creí que de su faz severa
Irradiaban celestes resplandores,
Y que anhelaba en su imperial litera
Ir al Circo á buscar los gladiadores.

Con su nuevo disfraz quedé asombrado
(No extrañeis en un padre estos asombros),
Y corrí por un trapo colorado
Que puse y extendí sobre sus hombros.

Mirélo así con cándido embeleso,
Me trasformé en su esclavo humilde y rudo,
Y—«¡Ave, César!—le dije, dame un beso,
¡Yo, que muero de penas, te saludo!»

—«¿César?»—me preguntó lleno de susto,
Y yo, sintiendo que su amor me abrasa,
—«¡César!»—le respondí—«¡César augusto
De mi honor, de mi nombre y de mi casa!

Quitéle el manto, le volví la espada,
Recogí mi corona de poeta,
Y la guardé deshecha y empolvada,
En el fondo sin luz de mi gaveta.

México, Junio de 1884. JUAN DE D. PEZA.

DON QUIJOTE Y DULCINEA.

ÉL.

Yo soy el caballero de los Leones,
Desfacedor de entuertos y sinrazones;
Mi norte es la justicia, la fe mi palma,
Culto eterno les rindo dentro del alma.
Una ruda batalla fué mi existencia
Y en el cristal sereno de mi conciencia
Brilló el destello
De lo que es grande y santo, sublime y bello.
Nunca una sombra impura cruzó mi mente,
Dios me inundó en su lumbre resplandeciente.
El mundo, al ver mis hechos y mi figura,
Dice que soy la imágen de la locura.
¿Locura la esperanza, la fe y la gloria?
El bien y la justicia ¿serán escoria?
Batallar con la sombra que me rodea,
Amarte como te amo, mi Dulcinea....
¡Oh! dime tú que brillas en el Toboso
Como el sol en los cielos esplendoroso,
¿Es locura todo esto, la santa calma,
El amor, la belleza, la luz, el alma?....
Si es así, mi alma quiere seguirla terca;
¡Bendita la locura que á Dios me acerca!
No conozco tu sombra; nunca te he visto,
Y sin embargo vives, porque yo existo.
Llevo tu casta imágen en mí grabada,
Invisible y oscura como la nada,
Y cuando quiero verla tiendo los ojos
A los del horizonte celajes rojos;
En ellos miro el rayo de tu sonrisa,
Tu voz oigo en el soplo de cada brisa....
Por tí vencí gigantes, domé vestiglos,
Por mí vivirás siempre siglos y siglos;
Llorar hice las peñas de las montañas,
Y están llenos los libros con mis hazañas.
Si te desencantaras, princesa mia,
Acaso ¡oh Dios! entónces no te amaria,
Que en la existencia
A lo desconocido va la conciencia.

ELLA.

Así que me idolatres por siempre quiero;
Tambien yo te idolatro, mi caballero.
Y si por mí te quejas de mal ferido,
No temas que tus hechos ponga en olvido.
Acabará tu vida serena y pura,
Mas para mí no hay muerte ni sepultura;
Verásme desde léjos, mi fiel amigo,
La humanidad veráme tambien contigo....
Soy la esperanza
Que siempre se persigue, nunca se alcanza!

San Luis Potosí, 1884. MANUEL JOSÉ OTHÓN.

EL CHILE.

Precioso don sin segundo
Del americano suelo,
Más rico aún que la plata
Y que el oro de sus cerros;
Sólo por haberte hallado,
Por haberte descubierto,
Merece Colon la gloria
De hacer su renombre eterno.
¡Oh! sin duda que al probarte
Aquel audaz marinero
Dió por muy bien empleados
Sus viajes y sus tormentos.

Pues á tu lado ¿qué valen
Grato y sabroso alimento,
Ni la mostaza francesa,
Ni de Holanda los pimientos?
Tú eres el rey de las salsas,
Y el *non plus* de los almuerzos,
Y con justicia sobrada
Se te llama «mira-cielo.»

Si en lugar de haber sembrado
Noé la viña en su huerto,
Un almácigo de chile
Plantado hubiera el buen viejo,
Sin duda el género humano
Le agradeciera más eso,
Que el que lo hubiera salvado
De aquel famoso aguacero.

Si cuando fué Ganimedes
Arrebatado á los cielos,
De chile hubiera llevado
Todos los bolsillos llenos,
Y en lugar de la ambrosía
Lo da á los dioses excelsos,
Declarado hubiera sido
Del Olimpo benémerito,
Mandando grabar su nombre
En el salon del Congreso.

Si se hubiera sorprendido
En sus festines soberbios
A Lúculo, con un plato
De ricos chiles rellenos,
De sabroso chile verde
O de pasilla con queso,
Ni del *muria* ni del *garum*
Ningun caso hubiera hecho,
Y al *promoscondus* regala
Medio millon de sextercios.

Si lo conóce Heliogábalo,
Desprecia al punto los sesos
De faisanes y avestruces
Y las lenguas de jilguero,
Y del chile enamorado
Y extasiado de contento,
Manda levantar sin duda
Una estatua al cocinero.

¡Oh delicia de la tierra!
¡Oh don precioso del cielo!
La humanidad por fortuna
Ha hecho justicia á tu mérito.
Pues ¿de cuál de las legumbres
Ha tomado el nombre un reino?
No hay república del rábano,
No hay una nacion del berro,
Ni hay isla de los guisantes,
Ni de las habas imperio.
La República del Chile
Es honra del Universo,
Y sólo su nombre hace
La gloria de los chilenos.

¡Gloria, honor, hosanna al chile!
Sea deshebrado ó seco,
O capon, ó colorado,
O trompo, ó verde con queso,
O de cualquier otro modo,
Porque de todos es bueno

Todo aquel que lo ha probado
Se enamora desde luego
Del picante, ¡y hasta lo usa
Para alabar á los genios!
Picante llama el epígrama
De Breton de los Herreros,
O de Fidel á las coplas;
Y recordando su fuego
Los ardientes tapatíos,
Que tienen mucho talento,
Llaman picante... pues... vamos,
A todo cuanto hallan bueno.

¡Bendito mil veces seas,
Y tu sabor y tu aspecto!
Tú aumentas el apetito
Mucho más que el mosto viejo,
Y con tu ayuda, cualquiera
Se come medio carnero.
En guisado eres ¡divino!
Y como salsa ¡supremo!
¿Y piquin? un Perú vales;
¿Y en vinagre? eres un cielo.

¡Qué feliz fuera el gastrónomo
Que de mil modos compuesto
De una vez comer pudiera
Un almácigo completo!
Y más feliz todavía
Si en concluyendo el almuerzo
Fuera á dormir, y soñara
Comer otros tres y medio.

Leon, 10 de Junio de 1884. RAMON VALLE.

REVISTA DE MODAS.

Si el mes de Mayo no fuera importante para la mujer cristiana, porque es el mes consagrado á María, seríalo siempre por el sol que le engalana, las flores que produce, las diversiones que ofrece, y la importancia que tiene en el terreno de la moda. Novedades que se indican apénas en el mes de Abril, toman calor y vida en el presente, pudiendo decirse que crecen y se desarrollan entre las rosas de Mayo. En las carreras de caballos se lucirán los primeros sombreros, los más atrevidos, y puedo aseguraros que los hay mucho, y en los dias privados de la Exposicion de Pinturas, y en el de inauguracion, sobre todo, veránse trajes y capotas, de mano de privilegiadas modistas. Rosario Griffo copia modelos encantadores de los que acaba de traer de Paris, y que muchos han sido encargados ó comprometidos por altas personas, apénas han salido de las cajas.

¿Que si el sombrero redondo continúa en su pacífico reinado? Sí, por cierto; si en alguna estacion tuviera razon de ser, seria en verano, cuando las bridas sofocan y el sol molesta la vista; pero no os alarmeis las distinguidas defensoras de la capota; ésta será, como hasta ahora, la obligada para trajes y actos de alguna etiqueta. ¡Y qué capotas he podido admirar en el citado almacen de la Carrera de San Jerónimo! La moda, infatigable creadora, este año muéstrase rica en deliciosas fantasías que tienen sello especial de distincion. Cada sombrero de los que me han mostrado, es una obra de arte: pajas trenzadas, pajas retorcidas, de uno ó dos colores, produciendo el tornasol obligado del momento; tules y crespones bordados de perlas de cristal ó de flores al pasado, pasamanerías reemplazando al encaje, y para sombreros redondos, la paja Manila en blanco ó en colores gris, champignon y verde musgo. Como tipo general de adorno, los grupos de plumas en sentido vertical, ó las flores menudas, delicadas y perdidas entre yerbas, avena ligerísima y helecho, con insectos de mil colores.

Dignos de especial mencion entre los modelos admirados, son: una capota de paja trenzada, color de cobre, con ruche al rededor de surah del mismo tono, y bridas iguales, con grupo de plumas color de fuego y sprit más claro; otra capota de tul crema moteado de cuentas de oro, con grupo de cinta y plumas orientales, en caprichosa colocacion. Los hay de paja, forrados de tul, circunstancia que da al sombrero gran ligereza y novedad, y otro de crespon rosa llevaba bullon en dientes de lobo, orillados de cristal con bridas y plumas, que era delicioso. Ya veis qué juegos tan extraños: crespon y terciopelo, tul y cristal. . . . ¡caprichos singulares de la moda! Otro, de paja verde mirto y morada, tenia reflejos seductores, y formaba su adorno gran escarapela de cinta de los dos tonos, y penacho de plumas blancas con todos los extremos de *zequies* tornasolados. La forma general de las capotas, es pequeña; los penachos de plumas elevados, y las bridas cortas.

En sombreros redondos, todos de gran tamaño, hay caprichos encantadores; sombrero de paja, blanco, con el ala forrada de terciopelo nútria, y toda la copa cubierta de tul con flores aplicadas de terciopelo nútria bordadas de cristal: cinta pajiza al rededor de la copa, y grupo de plumas de este color completan este extraño sombrero, que será lucido por una de las jóvenes de la aristocracia en las próximas carreras. Otro de paja avellana, ha venido como complemento de un traje en su mismo color, y su ala, ligeramente abarquillada, se veia forrada de surah granate, adornándole por delante grupo de plumas de los dos colores. Otro, de paja fresa pasada, tenia al rededor de la copa un bullonado caprichoso de surah, completándole penacho elevado de plumas rosa pálido. Las formas del sombrero redondo son infinitas; pero la que parece más indicada, es la de ala recta y copa cuadrada alta, que casi desaparece por delante, detrás del enorme penacho de plumas que le adorna.

Hé aquí á grandes rasgos los modelos más significados para la nueva estacion: las niñas seguirán llevando la graciosa capelina fruncida en surah, y hasta en muselina y crespon lisos ó moteados, armonizando con las nuevas telas. Para la edad de cuatro y seis años, no puede haber sombrero más seductor; el borde suele adornarse de encaje crudo ligeramente sostenido, y su adorno es simplemente una escarapela de cinta estrecha como las bridas. Las niñas mayores alternan esta forma con el sombrero redondo, de paja lisa ó trenzada, y el sombrero de gran ala que avanza á sombrear el rostro.

No puedo terminar estos apuntes sin daros cuenta de un delicioso vestido para jovencita, admirado, á la par de los sombreros, entre las últimas novedades llegadas de Paris, en abrigos y vestidos. El traje que voy á describir era de seda rosa pálido y encajes marfil con sobrepuestos de bordado en surah blanco. Estos encajes Renacimiento adornaban todo el borde inferior de la túnica, recogida de un modo inexplicable con grupo de pompones granate, y el cuerpo, que formaba peto del encaje mismo, llevaba encima un delicioso fichú de seda rosa que se anudaba sobre el encaje dando al vestido gran novedad. ¡Es uno de esos modelos que cautivan!

En matinés siguen alternando las hechuras de forma Princesa con las faldas y paletots independientes, haciéndose en telas orientales, satenes de grandes dibujos ó telas moteadas, pero muy enriquecidos unos y otros con encajes y lazos.

Madrid, Mayo de 1884. JOAQUINA BALMASEDA.

NOVELA.

FRAGMENTOS DE UN ÁLBUM

COPIADOS

POR PATROCINIO DE BIEDMA.

[*Continuacion.*]

¡Cuántas veces hemos tenido que ocultar la indignacion y la vergüenza al oir ensalzar y aplaudir hechos que merecian reprobacion y desprecio!

¡Cuántas otras hemos contenido la admiracion que una virtud nos inspiraba!

El mundo es así.

En él hay que ocultar como una cosa infame un corazon y un pensamiento.

Hay que acomodarse á la mezquina medida de las generalidades.

Lo notable es cosa supérflua y se prescinde de ello.

A veces se les llega á dominar con una grandeza que se impone...

¡Pero cuántas lágrimas cuesta ese triunfo!

Es casi una garantía de dicha el renunciar á él.

El mundo hace pagar bien cara la gloria con un tributo de llanto.

La gloria es como un fuego fátuo que sólo brilla sobre los sepulcros.

¡A qué perseguir ese fantasma que se aleja ante el deseo!

La gloria es vivir ignorados, olvidados, sin ambiciones, sin sueños.

Pero para vivir así se necesita no soñar, no desear, no ambicionar.

¿Cómo he de poder yo limitar á mi pensamiento el espacio en que se agita...?

¿Cómo apagar los deseos del corazon? ¿Cómo enmohecer, por decirlo así, mi espíritu para que no anhele, para que no sueñe, para que no delire?

¡Imposible!

He visto caer uno á uno todos los ídolos de mi corazon; he visto á la muerte helar la sangre del que era mi vida y mi alma, y por el que hubiera dado toda mi sangre, toda mi vida: he apurado la más grande de las agonías, la agonía del dolor; el vaso en que se encierra el alma que ha sufrido tanto, se ha quebrantado al fin; estoy quizás herida de muerte; nada espero, nada anhelo, nada deseo, y aun vivo soñando; aun hay un mundo de quimeras en mi pensamiento; aun renacen mis delirios como las olas del mar!

¡Oh! séres felices que apénas veis de la vida lo que teneis adelante, espíritus tranquilos que no volais más allá del espacio de lo imposible, yo os admiro, yo os saludo como á los únicos séres felices de la creacion!

. . . . . .

¡Lo extraño es que nadie me conoce tal como soy!

¡Ni *él* me ha llegado á conocer! Si me conociera me amaria.

¿Y me ama?

No.

No quiero engañarme á mí misma.

Yo tampoco le pido amor.

Yo, como esos ingleses estrafalarios y locos que suben al pico más alto de la cordillera de los Andes, y allí, medio muertos de fatiga, de cansancio y de miedo, saborean su triunfo para volver á bajar y recordar con orgullo su temeraria ascension, he querido llegar á la cúspide de mis deseos, me he ensangrentado las manos contra las asperezas de lo imposible, pero he llegado...

Desde allí he descubierto un horizonte de cielo, he sido feliz una hora, y hoy recuerdo con orgullo y placer aquel delirio...

¡No anhelo más...!

¿Y acaso puede exigirse á la vida más de una hora de placer?

No; el placer se gasta más que todos los sentimientos humanos.

Querer detener una centella es exponerse á abrasarse en su luz.

El placer es una centella que cae entre lágrimas.

Brilla y se apaga; tal es su vida.

¡Loco del que intente detenerle!

Rápidamente y por sí mismo se trasformará en hastío como un cuadro disolvente cambia un paisaje de fuego por un paisaje de nieve. La vida es así.

¿Pero pasa todo?

No.

El placer pasa; el recuerdo queda.

Yo no sé si es una reverberacion de ese instante de dicha, pero su recuerdo vive en mi alma.

Y no se crea que es la amarga memoria de la felicidad agotada, no; yo no pido á la vida más de lo que puede dar.

Yo no exijo á un corazon lo que sé le es imposible conceder.

Yo que tengo su nombre en mi alma y su imágen en mi pensamiento, no le exijo amor, y aun pudiera decir, si hubiera de atenerme á las reglas generales, no le amo.

Porque mi sentimiento no participa de ninguno de los accidentes que marcan el amor.

Si le amo, es de una manera extraña, como mia.

. . . . . .

III

Yo no acepto ningun sentimiento tal como le hallo en la herencia social, sino que les modifico á mi manera, pero ocultando esas modificaciones, guardándolas para mí sola, pues de ser conocidas me conquistarian, cuando ménos, el dictado de excéntrica con que se califica benévolamente al que se juzga loco, ó por lo ménos con predisposicion á la locura.

Dentro del *yo* general, del *sér* conocido, hay un *yo* extraño, un sér desconocido y nuevo, que siente, que piensa, que se impone, que domina.

Ese sér invisible se oculta en mi sér visible como en una máscara impenetrable.

Es una especie de luz envuelta en una nube de sombra.

Sus rayos se perciben á veces, pero su disco se oculta.

Así está oculta bajo la corteza del árbol la sávia vivificante; así se oculta en las entrañas de la tierra el filon de oro, y el hombre pasa sobre él sin sospecharlo siquiera.

¡Cosa extraña!

¡Dios rodea todo lo grande, todo lo puro de una especie de misterio!

Diríase que, no pudiendo ser comprendido, su sabiduría infinita quiere evitar que sea profanado.

. . . . . .

¿Ha llegado él á presentir siquiera ese espíritu que vive invisible en mí?

No.

Es orgulloso, y no se detiene á investigar lo que á primera vista no comprende.

Recibe el sentimiento si se le ofrece, y nada más.

Valdria él mucho más, si creyese que vale ménos.

Acostumbrado al dominio, se cree superior á todo.

¿Lo es?

Seguramente que no.

Analicémosle.

Su corazon es tierno y generoso; su pensamiento elevado y artístico; su alma noble; su carácter ligero, casi frívolo.

Su voluntad tiene una indecision á veces encantadora, á veces fatal. Esa indecision es precisamente lo que forma la base de su carácter.

Esa vacilacion en el deseo, esa oscilacion de sentimientos, esa vaguedad de aspiraciones, le presta un irresistible encanto, porque el espíritu humano si no ha de cansarse necesita luchar, y esa lucha es eterna tratándose de un hombre como él.

Tener su amor es tan difícil como asir el águila, retener la serpiente ó encadenar la tempestad.

Porque sus impresiones son más variables, más diversas que esas olas, que ora suspiran con la brisa, ora rugen con el huracan.

En él se puede tener fe, pero no seguridad.

Siempre se oculta en el fondo de su pensamiento una nueva impresion.

Jamas ha dicho su última palabra.

Pero esa oscilacion constante, si es un encanto, es tambien un peligro. Su amor puede ser como una planta que flota en las olas, pero que no arraiga jamas.

Y claro está que no puede ofrecer nunca las flores de la vida, esas flores tan bellas que perfuman la atmósfera del alma.

Su carácter tiene esa dureza del que está acostumbrado á mandar cuando no tiene la dulzura de un niño.

Hasta en los defectos es inseguro.

Profesa esa extraña religion de esta época, que consiste en la propia adoracion, en la idolatría de sí mismo.

Mira al mundo de alto á bajo como si con su mirada lo abarcase todo.

¡Loco!

No ve que el orgullo es tambien una especie de venda...

Aplaude, sin embargo, y admira el talento donde quiera que le halla, pero tengo la seguridad de que al hacer á su razon tribunal supremo entre el propio y el ajeno mérito, se da á sí mismo el primer premio.

[*Se continuará.*]

MÁXIMAS DE LOS SIETE SABIOS DE GRECIA.

Cosa mala es el ocio, mala la intemperancia; pero la ignorancia es intolerable.—PITACO DE MITILENE.

***

Aconsejad siempre, no lo que más agrada á las gentes, sino lo que más les convenga.—SOLON DE ATÉNAS.

***

No os riais ligeramente con los burlones, porque incurriréis en el odio de los burlados.—CLEÓBULO DE LINDO.

***

No descubrais nunca un secreto.—PERIANDRO DE CORINTO.

***

Infeliz es la felicidad que hace al hombre insolente; y es por lo mismo más digna de compasion que de aplauso.—QUILON DE ESPARTA.

***

No elogieis al malo porque sea rico.—BIAS DE PRIENNE.

***

No digas lo que intentas hacer, para que no se burlen si no cumples tu resolucion.—TALES DE MILETO.

NUESTRAS ILUSTRACIONES.

Victoria, Reina de Inglaterra.—La actual soberana de la Gran Bretaña y Emperatriz de la India, hija del príncipe Eduardo, duque de Kent, nació el 24 de Mayo de 1819. Sucedió á su tio el rey Guillermo IV el 20 de Junio de 1837, casándose con Francisco Alberto el 26 de Agosto de 1840. La reina Victoria lleva con gran acierto las riendas del Estado, y es tan clemente como enérgica y justiciera. Apasionada de las bellas letras, á ellas consagra sus ratos de esparcimiento. Actualmente se halla escribiendo las memorias de su vida.

Casa de la hacienda de Soapayuca.—Publicamos hoy la vista de la casa de la hacienda de Soapayuca, que es propiedad del Sr. D. Manuel Campero, situada en el Distrito de Otumba, perteneciente al Estado de México.

Dicha casa, que tiene un aspecto señorial, se destaca como uno de esos castillos que la leyenda puebla de tradiciones fantásticas, y llama la atencion de todo el que viaja en el ferrocarril mexicano, al pasar de la estacion de *Otumba* á la de *la Palma*.

El nombre de *Soapayuca* ó Zoapayucan está compuesto de tres palabras del idioma mexicano: *Zihuatl* (mujer), *Paatle* (yerba) y *Onca* (lugar). «El lugar de la medicina de la mujer.» Se alude á una yerba que hay con abundancia en los terrenos de la finca mencionada, y que era muy estimada entre los antiguos indígenas para curar determinadas enfermedades.

La casa de Soapayuca es muy extensa y está perfectamente dispuesta; en ella se respiran la paz y el contento que sólo el campo ofrece al ánimo fatigado, y todo revela en ella la elegancia y el delicado gusto de sus propietarios, que suelen habitarla algunos veranos.

Nuestro ilustrado redactor Juan de Dios Peza publicó en el tomo I del «Album de la Mujer» (núm. 13, pág. 202) una composicion poética intitulada «A Soapayuca,» que dedicó á la Señora Doña María G. del Barrio de Campero, gala de la más alta y distinguida sociedad de México.

Creemos que nuestros suscritores verán con gusto la reproduccion de una de las más bellas fincas de campo que están cerca de esta capital.

Monumento levantado á Leon Gambeta.—El 14 de Abril de este año se inauguró el monumento erigido á la memoria de Gambeta, en Cahors, su ciudad natal. El monumento es obra del Sr. Talguière. Representa á Gambeta de pié, la cabeza descubierta, la mano derecha apoyada en un cañon y la izquierda extendida, en actitud de mando. La figura es muy noble y la fisonomía se halla dotada de una expresion muy bella. El pedestal tiene una inscripcion que dice:

A Leon Gambeta, nacido en Cahors el 12 de Abril de 1838. En los lados laterales del pedestal se ven dos grandes figuras, representando una un *mobile*, y la otra un marinero. Al frente las letras R. F. medio cubiertas por los pliegues de una bandera, que corta diagonalmente el zócalo. La estatua está vaciada en bronce. X

TEATRO.

GRAN TEATRO NACIONAL.

La Compañía de Zarzuela que trabajaba en el Principal, ha pasado á este teatro, dando en este dia dos grandes funciones.

IMPRESO POR FRANCISCO DIAZ DE LEON,
Calle de Lerdo núm. 3.

El Album de la Mujer se publica todos los domingos, resultando cuatro, y á veces cinco números mensuales.—Su precio: UN PESO cada mes en la Capital, y UN PESO CINCUENTA CENTAVOS en los Estados y fuera de la República, franco de porte.—**La suscricion se paga adelantada.**—Números sueltos, VEINTICINCO CENTAVOS.

GRAN FABRICA DE TABACOS Y CIGARROS

EL BORREGO

Fábrica, **Libertad núm. 2** } MÉXICO { Despacho central, **Capuchinas, 12**

La gran acogida que el público ha dispensado siempre á los famosos PUROS y CIGARROS de esta marca, nos obliga á emplear en nuestras manufacturas las mejores ramas de San Andrés, Jaltipan y Acayúcan: papel catalan, marca «España y México,» que es sin disputa alguna el mejor que se ha importado, por su blancura y buen arder.

Tambien recomendamos á nuestros constantes favorecedores la elegante marca LA ASTURIANA, cuyos cigarrillos de hebra pueden competir con los mejores en su clase.

EL BOTIN ESPAÑOL.

GRAN ZAPATERÍA DE FRANCISCO PURON

Nº 5—CALLE DE VERGARA—Nº 5.

MÉXICO.

El mejor Establecimiento en su género.—Escogidos oficiales y materiales superiores.—El mejor corte y más elegante para niños, señoras y hombres.—Completa reforma en todo.—Almacen por mayor y menor.

Calzado de los mejores talleres españoles.

MÉXICO Á TRAVÉS DE LOS SIGLOS.

HISTORIA GENERAL
DEL DESENVOLVIMIENTO SOCIAL, POLITICO, RELIGIOSO, MILITAR, ARTISTICO, CIENTIFICO Y LITERARIO DE MEXICO,
DESDE LA EDAD MAS REMOTA HASTA LA EPOCA ACTUAL.

Obra única en su género imparcial y concienzudamente escrita por una reunion de distinguidos literatos mexicanos.

OBRA DE INUSITADO LUJO.

La obra más monumental de todas las publicadas hasta el presente. Adornarán este monumento histórico, cientifico, artistico y literario de México, un considerable número de magníficas cromolitografías, láminas de gran tamaño y grabados intercalados, representando sucesos históricos, hechos de armas, objetos de arte, vistas, trajes, monumentos, planos, ciudades, retratos, moviliarios, autógrafos, numismática, grandes cuadros de pintores mexicanos, y todo cuanto pueda contribuir á dar idea cabal del adelanto y cultura de la nacion mexicana.

Ya han salido los once primeros cuadernos.

J. Ballescá y Comp.

GUANTERIA Y PELUQUERIA
DEL BUEN TONO

OBJETOS DE LUJO Y DE GUSTO

Gran surtido de Perfumeria fina de las mejores fábricas de Europa. Agua de todos colores, especial para teñir las canas. Corbatas, bastones y chicotes. Gran surtido de artículos de Paris, de última novedad. Se hace toda clase de postizos.

GUANTES DE CABRITILLA

P. MICOLO
ESQUINA DEL ESPIRITU SANTO Y 3ª DE SAN FRANCISCO

4 LA DROGUERIA PINTADA DE AZUL 4

Calle de la Profesa 4

ANTIGUA DROGUERIA DE LA PALMA
CARLOS FELIX Y COMPAÑIA
ANTIGUA DROGUERIA DE LA PALMA

Calle de la Profesa 4

CALLE de la PROFESA

El ALMACEN MEJOR SURTIDO y MAS ACREDITADO de la CAPITAL

Surtido completo de todos los artículos del ramo
EFECTOS DE TLAPALERIA.
DEPOSITO DE TODAS LAS ESPECIALIDADES anunciadas en los periódicos.
Aparatos Hidroterápicos de Walter Lécuyer.

APARATOS NEVERAS DE DELPY.
VINOS TINTOS PUROS Y JEREZ, garantizados.
COGNAC Y CHAMPAGNES superiores.

PERFUMERIA EXTRAFINA
de Pinaud, Coudray, Roger y Gallet, Lubin, Legrand (Oriza), Atkinson, Gosnell, Rieger, Colgate y Comp., Lundberg, etc., etc.
Veloutina CH. FAY, legítima.

Vinagre de Benjuí, de Gelle, la preparacion más higiénica para el cútis.
Gran surtido de CAJAS y NECESERES para obsequios.
Polveras y Borlas.—Cepillos de todas clases.—Adornos para tocador.

CALLE de la PROFESA

4 LA DROGUERIA PINTADA DE AZUL 4

LA CIUDAD DE MÉXICO.

TIENDA Y ALMACEN DE ABARROTES
ESQUINA de la 2ª de SAN FRANCISCO y COLISEO

Ventas por mayor y menor.

En este Establecimiento se encuentra el más completo surtido de vinos de mesa, tanto tintos como blancos; riquísimos licores; cognac de las más acreditadas marcas; encurtidos en vinagre y mostaza; frutas secas y en su jugo; té perla y negro; estearina de la Estrella y alemana, y galletitas de exquisito gusto.

Se garantiza por la casa la legitimidad de las mercancías.

FRANCISCO ZEPEDA.

DELFINA MARQUET é HIJA

Tienen el honor de participar al público que, habiendo traspasado el establecimiento del Sr. Fonteny, lo han trasladado á la **Calle de Tarasquillo núm. 6** (casa de los Sres. Emilio Moreau y Hno.), en donde seguirán ejecutando á precios cómodos los trabajos de su ramo, como

Composturas y tintes de Plumas de todas clases, etc., etc.

Junio 8 de 1884.

Ferrocarril Interoceánico de ACAPULCO, MORELOS, MEXICO, IROLO y VERACRUZ.

Itinerario de los trenes desde el dia 1º de Marzo de 1884, hasta nueva disposicion.

LINEA DE IROLO.

De México á Calpulalpan y la Luz.				ESTACIONES	De Calpulalpan á México y la Luz.			
TREN DE PULQUE		TREN MIXTO.			TREN MIXTO.		TREN DE PULQUE	
Llega	Sale	Llega	Sale		Llega	Sale	Llega	Sale
,,	1.00 P.M	,,	7.00 A.M	MÉXICO, Peralvillo	6.00	,,	3.20	,,
1.35	1.45	7.35	7.45	.....REYES.....	5.25	5.35	2.20	2.35
2.30	2.35	8.30	8.35	..... TEXCOCO.....	4.30	4.40	1.15	1.30
3.00	3.05	8.54	9.00	...TEPETLAXTOC....	4.05	4.10	12.45	12.55
3.35	3.40	9.30	9.35	...SAN ANTONIO....	3.30	3.35	12.00	12.05
4.05	4.10	9.56	10.00	.....METEPEC.....	3.00	3.05	11.15	11.30
4.30	4.35	10.20	10.25	.....OTUMBA...	2.35	2.40	10.45	10.55
4.50	4.55	10.40	10.45	..... SOAPAYUCA.....	2.20	2.25	10.20	10.30
5.35	5.45	11.16	11.26	.....IROLO.....	1.35	1.45	9.20	9.35
6.05	6.20	11.45	11.50	...SAN LORENZO....	1.15	1.20	8.45	9.00
,,	,,	12.05	,,	...CALPULALPAN...	,,	1.00 P.M	,,	,,
7.10	,,	,,	,,	.....LA LUZ.....	,,	,,	,,	8.00 P.M

NOTAS.—El tren mixto se detiene en el crucero de San Vicente para tomar y dejar pasajeros y carga.—El tren de pulque lleva hasta Texcoco un solo coche de segunda para pasajeros.—México, 14 de Febrero de 1884.—*D. de Peon.*

LINEA DE MORELOS.

Tren Mixto Descendente de México á Yautepec.		ESTACIONES.	Tren Mixto Ascendente de Yautepec á México.	
Llega	Sale		Llega	Sale
,,	8.00 A.M	..... MÉXICO (SAN LÁZARO)	4.45	,,
8.35	8.50	.....REYES.....	4.00	4.10
9.05	9.10	.....AYOTLA	3.40	3.45
9.25	9.35	..... LA COMPAÑIA.....	3.10	3.25
10.20	10.30	..... TENANGO	2.25	2.40
10 55	11.10	..... AMECAMECA.....	1.40	1.55
11.40	12.30	.....OZUMBA	12.00	1.00
1.35	1.40	.....NEPANTLA.....	10.00	10.15
2.45	2.55	..... YECAPIXTLA.....	8.20	8.30
3.30	3.45	.....CUAUTLA..	7.20	7.35
4.50	,,	.....YAUTEPEC.....	,,	6.00 A.M

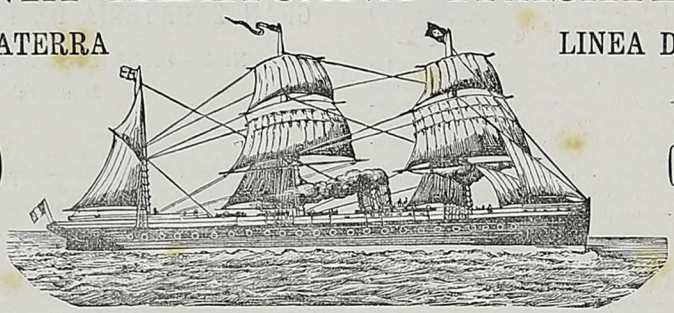
NOTAS.—Entre México y Ozumba y vice versa correrá un tren eventual exclusivamente de carga.—Para mayor comodidad de los pasajeros, el tren descendente se detiene en Ozumba 50 minutos, y el ascendente 60 minutos, en cuya estacion hay un Restaurant.—México, 14 de Febrero de 1884.—*D. de Peon.*

ANUNCIOS

FRANCISCO DIAZ DE LEON, impresor del ÁLBUM DE LA MUJER, hace toda clase de **impresiones** y de **encuadernaciones.** Posee los útiles y máquinas necesarias para el buen desempeño de los trabajos que se le encomienden. Su crédito está adquirido por la eficacia, y los precios á que sirve no son altos, como generalmente se cree. Las impresiones finas, ejecutadas por inteligentes obreros, son baratas relativamente.— Vende los libros siguientes, cuya propiedad literaria tiene asegurada: *Historia de México* por Roa Bárcena, 50 cs. ejemplar.—*Historia de México* por Payno, 50 cs. id.—*Geometria* por Antonio García Cubas, 25 cs. id.— *Sistema Decimal* por Warnes, 12½ cs. id.— **Los Ceros.**— Galería de contemporáneos.— Un vol. con 20 retratos, impresion fina, $4 rústica y $4.75 holandesa: fuera de México, $5 á la rústica.— LIBROS PARA LAVANDERAS, $1.50 ejemplar.

COMPAÑIA MEXICANA TRASATLANTICA

LINEA DE INGLATERRA — DIRECCION — **CAPUCHINAS Nº 10** — MÉXICO



LINEA DE INGLATERRA — DIRECCION — **CAPUCHINAS Nº 10** — MÉXICO

Vapores correos: «TAMAULIPAS,» «OAXACA,» «MEXICO.»

Viajes mensuales entre LIVERPOOL y VERACRUZ, con escala en el Havre, Santander, Coruña, Sta. Cruz de Tenerife, Habana y Progreso.

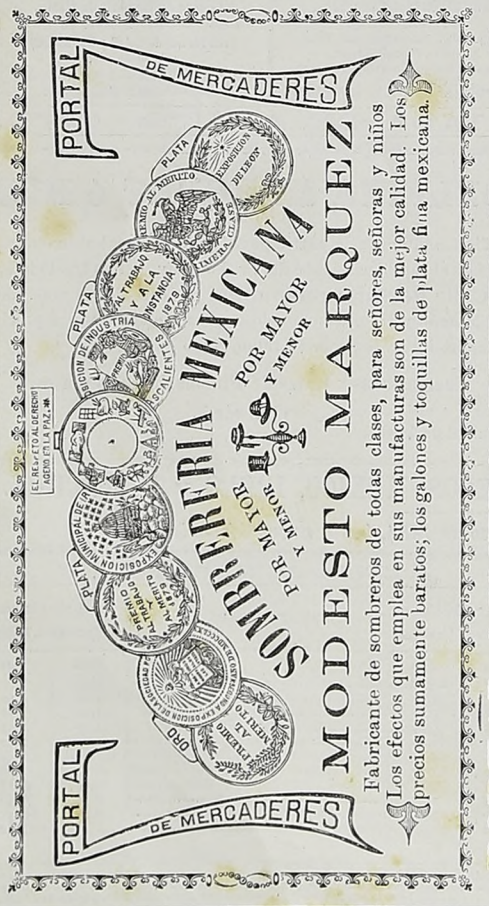
AGENCIAS:

Baring Bros & Cª	Lóndres.	Ed. Santos & Cª	Paris.		Coruña.	Santa Cruz de Oviedo & Cª	Progreso.
" " " "	Liverpool.	Angel del Valle	Santander.	Ghirlanda Hermanos	Sta. Cruz de Tenerife.	Forstall, Clayton & Cª	New Orleans.
H. Genestal & Delzons	Havre.	Angel Palacio	Bilbao.	J. M. Avendaño & Cª	Habana.	C. A. Martinez & Cª	Veracruz.

PASAJE.—Se darán boletos de ida y vuelta de cámara, valederos por doce meses, con el 25 por ciento de rebaja sobre el precio de la tarifa vigente en el puerto donde se tome el billete. La misma rebaja se concede á los pasajeros para los puertos intercoloniales, siendo valederos los boletos por dos meses.—**BOLETOS DE FAMILIA.**—A toda familia que de una vez tomase por lo ménos cuatro pasajes enteros de cámara, se le rebajará el 15 por ciento sobre su importe total, siempre que éstos consten de un solo billete. Los criados no formarán parte integrante de la familia. Esta rebaja no comprende las ventajas que se conceden á los boletos de ida y vuelta.—**MENORES DE EDAD.**—A los niños de ménos de 3 años se les concederá pasaje gratis; los de 3 años cumplidos á 8 por cumplir, pagarán la cuarta parte del pasaje: los de 8 años cumplidos á 12 por cumplir, pagarán la mitad del pasaje; y los de doce años para arriba pagarán pasaje entero. Se concede una litera para dos niños, pagando cada uno medio pasaje, y para cuatro niños pagando cada uno un cuarto de pasaje. Dado el caso de que una familia tuviese varios niños de ménos de tres años, tan sólo uno de ellos gozará de pasaje gratis, debiendo pagar los demas un cuarto de pasaje cada uno.—**CRIADOS.**—Los criados de los pasajeros pagarán los precios fijados por la tarifa correspondiente á los pasajeros de entrepuente. Las criadas pagarán los dos tercios del pasaje de cámara, relativo á la clase que hubieren tomado las personas á cuyo servicio viniesen.—**CLASE DE MONEDA.**—Los boletos de pasaje que se tomaren en México para las Antillas, Estados-Unidos y Europa, serán pagaderos en pesos fuertes mexicanos, con exclusion de cualquiera otra moneda. Los boletos que se tomaren en Europa y las Antillas para México, serán pagaderos en moneda equivalente á pesos fuertes de á cinco francos ó cinco pesetas cada uno.

Oportunamente se fijarán los dias de salida de cada uno de los puertos en que toquen los vapores de esta línea, así como los puertos en que han de hacer escala n su viaje de retorno á Liverpool. Para otros informes, dirigirse á la Direccion, **Capuchinas núm. 10,** y á los **Agentes**.

PORTAL de MERCADERES Número 7



PORTAL de MERCADERES Número 7

LA CENTRAL

RELOJERIA ESPAÑOLA.

SEGUNDA DEL REFUGIO Núm. 15

JOYERIA, y COMPOSTURA DE RELOJES

á precios muy módicos.

Francisco del Campo.

COLCHONERÍA

ALMACEN DE CATRES

Y MUEBLES CORRIENTES.

JUAN HERRERA.

4 y 13—CALLE DE LA CANOA—**4 y 13**

MÉXICO.

EL LIBRO DE ORO

LA NUEVA GUÍA DE MÉXICO PARA 1884.

Con todos los datos indispensables para los hombres de negocios, en un volúmen, propio para llevarse en el bolsillo, de 152 páginas.

Se encuentra de venta en la oficina de *La Patria* y en la alacena de Martinez, al precio de

TRES REALES EL EJEMPLAR.

Registrado como artículo de segunda clase.